

El discurso silencio. Desvarios editoriales en torno a Caja Muda-Caja Silencio.

De Mauro Rucovsky, Martín.

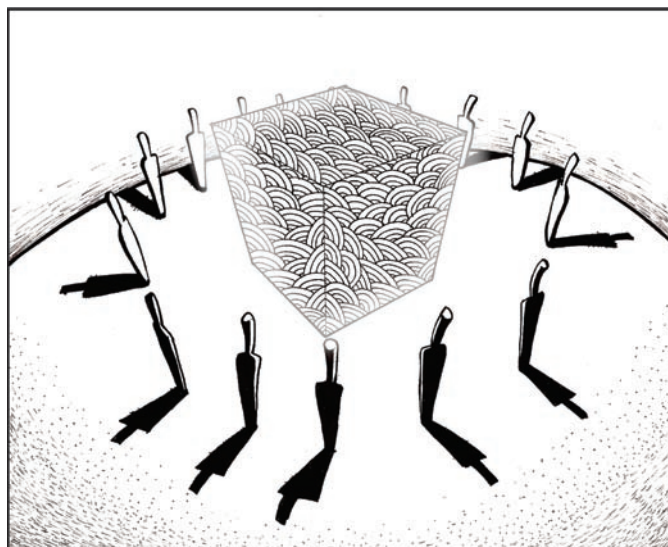
Cita:

De Mauro Rucovsky, Martín (2011). *El discurso silencio. Desvarios editoriales en torno a Caja Muda-Caja Silencio.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/martindemauro/50>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pdgf/3Vw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Marcos Alexis Santos- "Caja Muda" 2010

El discurso silencio Desvarios editoriales en torno a Caja Muda- Caja Silencio

la ausencia es el primer lugar del discurso
Michel Foucault -"¿Qué es un Autor?"

Ese juego insensato de escribir
Mallarmé

¿Donde están las palabras, la casa, mis antepasados, donde están mis amores mis amigos?. No existen mi niño. Todo está por construir. Debes construir la lengua que habitarás. Construir la casa donde no vivas solo y encontrar los antepasados que te hagan más libre. Y debes construir la educación sentimental con la que amarás de nuevo.

Tiqqun o Comité Invisible - "Llamamiento y otros fogonazos"

En este juego nos habemos.

Enunciación de las máquinas vocales.

Caja Muda es denuncia del silencio, de los silencios (de aquellos silencios) convertidos en mutismo aparente. Silencio que no es ausencia de mensaje, de significantes, sino en todo caso su cronología es otra: un habla de fragmento y la interrupción como habla intermitente. Habla no lineal. Aceptar doblar la escucha del lenguaje a cierta experiencia fragmentaria, es decir, de separación y de discontinuidad. En este sentido Caja Muda es una caja incumplida, abismo y unidad imposible.

Frente a esta unidad incumplida se descubre aquella que está en juego en la espera, en el preguntar. A partir de allí, a poco contradictorio que resulte, se puede seguir enunciando la mudez como intersticio del pensamiento crítico.

El silencio ha sido callado en la encruzijada de las máquinas del habla. Pulsión verborrágica de los *mass media* que consiste en la siguiente combinatoria y su consiguiente repetición infinita: hiperaccesibilidad de información e inundación constante de signos.

Nuestro campo de percepción es un campo batalla. Reivindicamos el silencio sordo, lenguaje de mudos en un mundo que no cesa de gritar.

Caja muda, caja de silencios es la denuncia concomitante de nuestra sordera. Sordera del espectador



frente a la máquina de sonidos y murmullos incesantes. Derecho a la mudez para “hacer callar a las máquinas de comunicación”. Ausencia de sonidos frente al murmullo industrial.

Son tres las porosas aristas de la Caja: yuxtaposición, interrupción e inmovilidad.

Acuerdo que no compone sino yuxtapone, es decir que deja fuera entre sí los términos que están en relación, exterioridad constitutiva de cada una de las partes.

Discursos fragmentarios, líneas de fugas en una ligazón sin motivos ulteriores, pastiche de discursos equívocos entre sí: esto es, repercusión indefinida en el seno de un espacio múltiple.

Devenir de palabras, frases y discursos. En su pluralidad inherente, estos integrantes de la caja y junto con sus propios vacíos se entregan a un porvenir de habla. Devenir de inmovilidad, errancia de diálogos imposibles. La forma de la inmovilidad está en juego en la búsqueda interrogativa misma. La relación del habla con la inmovilidad y su forma propia, es la infinitud. Y esto quiere decir, que inmovilidad es conversación infinita de formas, experimentos del lenguaje y retóricas del discurso.

Porque hay 4 minutos y 33 segundos para pensar que el silencio es un imposible.

Caja muda confluencia de silencios, no se identifica con la muerte. Al menos no con una estética de la desaparición, sino con una potencia trágica discursiva. En esta reverberancia política producto del retardo creativo, no todo silencio es cómplice y entonces resulta falaz la ecuación que vincula silencio e impunidad. Pero en este caso no se trata de aquel juego dialéctico entre silencio y habla. Donde el derecho de hablar es centro de sentido, y por contraparte silencio y murmullo son momentos negativos del mismo (la ecuación silencio=complicidad asume implícitamente el binomio negatividad-alteridad). En otra lógica, el silencio es potencia trágica discursiva, potenciación del espacio enunciativo como “callado”, “carente de sentido, voz y significancia”. De modo que invertimos a Foucault: “Pero ¿que es lo que resulta tan peligroso en el hecho que la gente hable calle, y de que sus discursos proliferen indefinidamente? ¿Donde está, pues, el peligro?”. El orden del discurso, de sus condiciones de posibilidad, de su vacío constitutivo, de sus posibles genealogías, lo encontramos en los propios silencios: aquellos recovecos de lo no-dicho, de lo callado, de los efectos de lecturas omitidos.

Caja muda es resonancia y reverberancia de silencios. En la latencia de los sonidos, en la imposibilidad misma de callar los murmullos, encontramos así la materialidad misma de los silencios. Matices y tonalidades de la caja. En el siszagueo recurrente de una metafísica del silencio, que hace de este un capítulo romántico e idealista . Sin silencios originarios y sin remitirnos a la presencia patente de un origen (no porque no reconozca precedentes históricos, ni mucho menos se pretenda la creación *ex nihil* de un magazine) apuntaremos a la referencia declarada y explícita de las condiciones materiales y tecnologías de producción del silencio.

Señalar los intersticios del pensamiento crítico no es callarse frente a la tragedia de lo real, sino hacer de esta anunciada potencia trágica un mecanismo de denuncia, de señalamiento de estas permanentes injusticias cotidianas y epistémicamente globales. Si a todo texto lo rodea un contexto socio-cultural-político de producción, ámbito y horizonte de producción del mismo, no hemos de caer en el reduccionismo de uno por el otro, pero tampoco tenemos de olvidar estas variables. Siendo las hermenéuticas ilimitadas y la semiosis infinita los contextos de producción no explican las posibles lecturas e interpretaciones de las mismas, pero tampoco le son ajenas. De allí, que los silencios impunes son espacios constitutivos de los discursos, de otro modo, son sus vacíos inherentes y justamente por ello, remarcables. No hay evidencia tan luminosa que llame a la afasia, no hay tiranía de lo simbólico ni ficciones de lo real que produzcan silencios. En todo caso, hay lecturas de lo hechos que interpelan a la mudez, pero de ningún modo el silencio es complicidad



con la catástrofe . El silencio de los corderos es una ficción entre tantas otras, ocurren silencios que no son voces mudas , acalladas y pasivas. Quizás podría decirse, que estas son microresistencias en ambigua actitud o en oscilación constante.

Caja Muda es un laboratorio del lenguaje y en este sentido se acomete reunir y convocar (producto del azar y la contingencia editorial) distintas “masas verbales, pictográficas, musicales, escénicas, espacios de tejidos discursivos”. Laboratorio lingüístico, “así, pues, hablar varias hablas en una simultaneidad de lenguaje”. (Blanchot, 2008:99). De allí que las tonalidades, las voces, las puntuaciones sean firmas y nombres más que autores. Entenderemos las obras y los autores como vínculos por lo menos extraños, donde la obra-texto es exterior y previa al autor y sin embargo la señala y no deja de vincularse.

En la escritura, no se trata de la manifestación o de la exaltación del gesto de escribir; no se trata de la sujeción de un sujeto a un lenguaje: se trata de la apertura de un espacio en donde el sujeto que escribe no deja de desaparecer. (M.Foucault 1999:p.3)

Discursos que se dispersan y se despliegan en vínculos extraños con sus respectivos autores-productores. ¿Estos tienden a desaparecer?...

«Por la locura que la interrumpe, una obra abre un vacío, un tiempo de silencio, una cuestión sin respuestas, provoca un desgarrar sin reconciliación en el que el mundo se ve obligado a interrogarse». Michel Foucault, *Historia de la locura en la época clásica*

Exámen del silencio es en consecuencia examen de la máquina del habla. Discursos repetido sin diferencia, más que su repetición en diferido, repeticiones que no coinciden. La repetición del habla está dislocada, es excéntrica a sí. Entonces la Máquina de guerra, máquina del habla es letra muerta, es repetición fuera de su propia identidad repetitiva. Reconstruimos toda repetición, toda habla publicitada. Se llamarán a silencio de expectación (¿o tiempo de silencio?). Nuestro método y guía será pues la interrogación del habla y su vacío:

¿ Qué silencios estamos obligados a desarmar? ¿Cuales son los espacios de intermitencia del discurso, aquellas voces silenciadas y su consecuente mutismo?.

Red de relaciones. Afirmando las huellas, encuentro de cuerpos cóncavos y convexos (disidencias sexuales o escritos con el cuerpo tal vez), apenas rastros, lugares de reubicación permanente.

“La historia de mi vida no existe. Eso no existe. Nunca hay centro. Ni camino, ni línea, Hay vastos pasajes donde se insinúa que alguien hubo, no es cierto, no hubo nadie.” Margarite Duras (2010:14)

Soporte de actuaciones, performances y desfiles de egos, la Caja topos es Caja de ilusiones: pura insinuación de presencia, origen sin modelo (año cero número cero cronología nula e inexistente) y por tanto lugar plural de resistencias. De allí que la topología Muda devenga hetero-topía Caja Muda, siendo divergente y plural las yuxtaposiciones, los lugares (topos) de realización. Caja que publica es caja de exposiciones, de exponerse ante la mirada, el oído, la lectura y los silencios ajenos, resulta entonces ser una “red que une puntos y se entreteje” en este juego de “lo próximo y lo lejano, de lo uno al lado de lo otro, de lo disperso”. Escribir y publicar no es más que publicidad, Caja Muda es resonancia de silencios, publicidad e insinuación de presencias digitales, de autorxs-firmas, ficciones y batallas de vanidades aglomeradas.

“Pero por lo general no opino, sé que todos los campos están abiertos, que no surgirá ningún obstáculo, que lo escrito ya no sabrá dónde meterse para esconderse, hacerse, leerse, que su inconveniencia fundamental ya no será respeteada, pero no lo pienso de antemano.” Margarite Duras (2010:14)



Arrojamos ante ustedes esta Caja Muda.
Especie de configuración incoherente y
suerte de caja de herramientas:

-Tome o Deje-

-Elija y Gane-

Bibliografía inspirativa y citada

Blanchot Maurice, 2008. *La conversacion infinita*. Madrid: Arena.

Foucault Michel, 2010. *¿Qué es un autor?*. Edición en línea disponible en:

<http://www.scribd.com/doc/20261476/Michel-Foucault-%C2%BFQue-es-un-autor-Version-completa>

Michel Foucault, 2010. - *De los espacios otros "Des espaces autres"*, Conferencia dicada en el Cercle des études architecturales, 14 de marzo de 1967, publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, n 5, octubre de 1984. Traducida por Pablo Blitstein y Tadeo Lima. Edición en línea disponible en:

<http://www.scribd.com/doc/4650039/Foucault-M-De-los-espacios-otros>

Margarite Duras, 2010 *El amante*. Barcelona: Tusquets.

Paul Virilo, 2000. *La Procédure silence*. Paris: Galilée.

Paul Virilo, 2001. *El procedimiento silencio*. Buenos Aires: Paidós.